

Parroquia en Marcha

Abril 2001

Número 141

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA SR. OBISPO
- 4 CARITAS
- 5 LITURGIA
- 6 COLABORACIONES
- 7 PREGUNTAS CON RESPUESTA
- 8 EL CREDO
- 9 SOIS MIS TESTIGOS
- 10-11 COLABORACIONES
- 12-13 EL MES DE ABRIL
- 14 COLABORACIONES: LA CRUZ
- 15 MEDITAR LA PALABRA
- 16-17 PROGRAMA ACTOS RELIGIOSOS
- 18-19 SIGNOS Y SIMBOLOS DE LA SEMANA SANTA
- 20-21 NOTICIAS
- 22 DICHS Y REFRANES
- 23 CRONICA PARROQUIAL
- 24 CONTRAPOR.



Editorial

SEMANA SANTA, SEMANA DE LA VIDA

Vamos a celebrar la primera Semana Santa del siglo XXI. Y la primera Semana Santa del tercer milenio cristianos.

En la Semana Santa, la más santa y la más grande del año, recordamos la Muerte y la Resurrección de Cristo. Las mejores imágenes de Cristo Crucificado y de su Madre Dolorosa salen a la calle buscando el amor y la devoción de los cristianos. Hermosa costumbre, siempre que esté centrada en Cristo y en su y nuestra Madre María. ¿No es contradictorio acompañar mirar a una imagen por la calle y no hacer una oración interior y silenciosa? ¿No sería ridículo convertir la Semana Santa en una exhibición personal, para que la gente se fije más en quien la lleva que en la imagen misma?

Lo que realmente celebramos estos días no es la muerte, sino *la vida*. Celebramos la vida que Cristo nos ofrece desde la Cruz, entregando su vida por nosotros. Mientras Cristo sufría en la Cruz, nos estaba amando a todos, y ese amor nos llena de vida. Que no pasen estos días sin que dediques un rato a pensar en el amor que Cristo te ofrece.

Celebramos *la vida eterna*, la que va más allá de todas las cosas y de los años y de la misma muerte. Por eso culminamos la Semana Santa con la Resurrección de Cristo. En Semana Santa recordamos que hemos nacido para ser eternos.

Celebramos *la vida de la comunidad*, de toda la comunidad, porque Cristo murió por todos y para unir a todos. Por lo tanto, no tendría sentido que en estos días hubiese divisiones, y menos con motivo de algunas ceremonias. Nadie debe sentirse excluido ni rechazado en un pueblo que celebra la Semana Santa.

Celebramos *la vida de la Iglesia universal*, pues en estos días todos los cristianos recordamos los mismos misterios y celebramos los mismos acontecimientos de salvación. Ningún otro acontecimiento de la historia junta cada año a tanta gente para celebrarlo.

La mejor manera de celebrar esta vida que nos viene de Cristo es participar en las celebraciones litúrgicas de estos días. Participando en ellas, estás aportando vida a la comunidad de Herencia.